

La Ciencia: Algunas Consideraciones Sobre el Debate Acerca de las Formas del Conocimiento

Por Juan Carlos Miranda*

INTRODUCCION

El siglo XX ha sido el período en el que mayor desarrollo se ha logrado a nivel de producción y aplicación del conocimiento científico. Pero tal dinamismo en el accionar de la ciencia ha puesto de manifiesto grandes limitantes en su desarrollo, que van más allá de lo puramente formal. Si bien se pueden reconocer grandes avances en algunos campos del saber científico, como por ejemplo en la informática, es posible establecer también el estancamiento de otras disciplinas científicas, evidenciándose un crecimiento asimétrico en el desarrollo de la ciencia. Este hecho no ha permitido que, por ejemplo, los avances en el terreno de la informática y otras ciencias formales (como las matemáticas), puedan ser suficientemente capitalizados por otras disciplinas e incorporados al desarrollo tecnológico y al bienestar social.

Esta asimetría en el cuerpo orgánico de la ciencia,¹ evidencia problemas de interdisciplinariedad que coarta la sinergia de su desarrollo arrojando finalmente logros decrecientes, que se manifiestan en su incapacidad para garantizar un desarrollo sostenible.

Este hecho que según algunos autores se podría señalar como crisis de la ciencia, y que ha permitido el reverdecer de otras

formas de conocimiento en aparente desuso, deja palpable la necesidad de desmitificar aquel halo elitista del que durante muchos años las comunidades científicas se han vanagloriado, y admitir la posibilidad de aprender de los logros de otros saberes.

El objetivo del presente artículo es sugerir, desde una óptica muy general, la posibilidad de que otras formas de conocimiento no científico provistas de validez sirvan de abrevadero para mayores y mejores avances del quehacer científico y el bienestar de la humanidad.

La hipótesis central que aquí se maneja es que otras formas de conocimiento no científicas, por su mayor flexibilidad metodológica quizá, han alcanzado logros reconocibles que pueden ser asimilados por la "ciencia normal"² permitiéndole a ésta la posibilidad de enriquecer el proceso de construcción del conocimiento científico o el marco paradigmático de la disciplina científica.

El artículo está estructurado así: La primera sección es esta introducción; luego se prosigue presentando los aspectos básicos del conocimiento científico, que sirven de fundamento para el desarrollo de la discusión en las secciones subsiguientes; en la tercera sección se trata de establecer la validez del conocimiento empírico y la posibilidad de

* Investigador y Catedrático Corporación Unicosta.

1 Se refiere al conjunto de disciplinas que integran el conocimiento científico.

2 Para Thomas Kuhn el concepto de ciencia normal hace referencia a la existencia de paradigmas mediante los cuales se puede interpretar la naturaleza de las disciplinas científicas.

ser el núcleo embrionario de la forma superior del conocimiento; seguidamente trata de establecer la conexidad entre ciencia y conocimiento no científico a la luz de los requerimientos de la sociedad postmoderna; finalmente se presenta la conclusión.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

De una forma muy general se puede definir conocimiento como la representación mental de la realidad de las cosas producto de la interacción entre el sujeto cognocente y el objeto cognoscible.

Sin embargo, el conocimiento de la verdad no se produce de una manera tan simple como podría suponerse de lo señalado anteriormente. De hecho, una vez alcanzado un conocimiento primario se encuentran dificultades y problemas de mayor envergadura que exigen para su solución la aplicación de un nivel superior de conocimiento. De ésta manera, se pueden establecer dos formas de conocimiento fundamentalmente: una producto del "azar", o mejor, sin un orden o procedimiento secular y basado en el sentido común a la que se le conoce con el nombre de forma simple de conocimiento o conocimiento en empírico (otras denominaciones dadas al término son: Conocimiento vulgar, cotidiano, común, etc.); cuando el conocimiento es producto de un proceso sistemático, que tipifica una forma especial de aplicación del raciocinio para aprehender la realidad, se dice que es una forma compleja del conocimiento. Este a su vez, de acuerdo con la forma elegida para obtener el conocimiento se pueden clasificar en: Teológico, artístico, paracientífico y científico.

EL CONOCIMIENTO EMPIRICO Y SU VALIDEZ

Desde un punto de vista cronológico, el conocimiento empírico fue la primera forma de conocimiento en la historia de su desarrollo. De él se derivaron la forma superiores del conocimiento entre las que están el conocimiento científico y el paracientífico.

No obstante desarrollar el conocimiento

empírico o (vulgar) apenas un nivel primario de conocimiento (de menor categoría que el conocimiento científico por ejemplo), no se puede decir que carezca de importancia. Por el contrario, sin su existencia no hubiera sido posible cualquier forma superior del conocimiento. A su vez, está respaldado por el saber popular, y adquiere capacidad argumentativa y validez social al ser contrastado con la realidad. Esta fue la primera forma de conocimiento en la historia del desarrollo humano y de alguna manera a contribuido grandemente al desarrollo social y científico; pero a ido perdiendo terreno con el transcurrir del tiempo hasta el punto que hoy solo prevalece, como alternativa de supervivencia antagónica a otras formas de conocimiento, en grupos sociales que actúan bajo condiciones de extrema desventaja.

LA CIENCIA, LA POSTMODERNIDAD Y EL CONOCIMIENTO NO CIENTIFICO

Realmente la ciencia como forma del conocimiento es relativamente nueva, solo a partir del siglo XVI con el advenimiento de la modernidad cobró cuerpo teórico con un matiz de ciencia experimental³.

Previamente al surgimiento del conocimiento científico, el conocimiento vulgar (que había alcanzado logros importantes para el desarrollo social), se presentaba poco o nada ligado a la tradición académica, mostrándose pobre y sin linaje teórico, y por supuesto limitado en su alcance, aplicación y reproducción; por lo tanto contaba con una validez relativa permitiendo cuestionamientos a cerca de su universalidad.

Con el surgimiento del conocimiento científico y su aporte al desarrollo tecnológico, así como el gran apoyo económico del

3 PIÑERES, Fernando. "Ciencia Modernidad y Sociedad". Universidad Externado de Colombia-Corporación Unicosta. Maestría en Administración y Supervisión Educativa. Módulo de Investigación 1993.

mundo occidental durante la modernidad, la ciencia logró una gran difusión mundial dejando en aparente desuso otras formas del conocimiento no científico.

A lo largo del devenir de los siglos, los progresos en el campo científico han sido notables, a pesar de ello, la producción científica ha sido insuficiente para colmar los requerimientos sociales, sobre todo en la sociedad postmoderna que demanda sostenibilidad del bienestar, así como respuestas simples frente a los dogmatismos de la ciencia oficial hermética.

La avidez de respuestas de la sociedad postmoderna a interrogantes, algunos de ellos milenarios y el deseo de garantía de un desarrollo sostenible, a los cuales la ciencia actual no entrega respuesta denotando cierto período de crisis, ha permitido el reverdecir del conocimiento no científico que fortalecido a la sombra de la clandestinidad ha ganado en tradición académica y sofisticado su proceso de construcción de conocimiento.

Esta forma de conocimiento no científico, a la cual se le ha querido denominar "ciencias paralelas" (Jauver 1983) y que reclaman reconocimiento institucional, ha logrado en ciertos campos del saber presentarse como alternativa seria frente a la ciencia oficial.

NUEVO HORIZONTE PARA EL DESARROLLO CIENTIFICO

Aunque en el plano real no cabe un debate sobre los aportes de estas dos formas de conocimiento al desarrollo de la humanidad ni de la hegemonía de la una frente a la otra —me refiero a la ciencia normal y las "ciencias paralelas"—, sí es necesario que la ciencia oficial reconozca los logros producidos en otros terrenos.

La resistencia de la ciencia en general para dar reconocimiento a lo producido en otros campos del saber es una actitud elitista y reprochable, que le coarta posibilidades de desarrollo, de asimilar nuevas técnicas para reconstruir su proceso de construcción paradigmática.

Ya en algunos campos de la ciencia, como

la ciencia médica por ejemplo, se tiene la aceptabilidad de algunas técnicas que aparecieron como formas alternativas a la medicina tradicional, e incluso han sido incorporadas —después de haber sido reconvertidos a la rigurosidad científica— como nuevos campos de estudios para encarar nuevas patologías médicas.

Como caso particular se puede mencionar el de la acupuntura y la medicina bioenergética, que han mostrado resultados espectaculares en el tratamiento de cierto tipo de enfermedades. Algunos campos del conocimiento paracientífico que se muestran ricos en sus contenidos son: el de la parapsicología, la parastronomía, la parabiología, la parageofísica.

CONCLUSION

Lo que se sugiere con todo lo anterior es, que con base en un criterio de humildad científica y buen sentido crítico, se abandone el hermético dogmatismo científico y se reconozca el producir de otros saberes paracientíficos. Lo que se buscaría sería producir un proceso de reconversión del conocimiento no científico, a fin de posibilitar una reconstrucción de los procesos en el quehacer científico (Investigación científica), que le permita a esta sobreponerse a la crisis que le plantea la postmodernidad.

De esta manera, se daría un paso adelante en la búsqueda de la verdad y el bienestar social. La viabilidad de esta mutualidad de los saberes, está en el origen mismo del conocimiento; ¿Acaso estas dos formas de conocimiento (el científico y el paracientífico) no tienen la misma génesis embrionaria que las hace compatible en su esencia: el conocimiento empírico? ¿Acaso ambas no persiguen un fin común: la verdad? ¿Entonces que razón los podría hacer tan distantes y antagónicos?.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

PIÑERES, Fernando. *Comentario a la teoría Analítica de la ciencia: Entre Popper y Kuhn*. Universidad Externado de Colombia-

Corporación Unicosta. Maestría en Administración y Supervisión Educativa. Módulo de Investigación 1995.

_____. *Ciencia Modernidad y Sociedad*. Universidad Externado de Colombia-Corporación Unicosta. Maestría en Administración y Supervisión Educativa. Módulo de Investigación 1993.

TAMAYO T. Mario. *Manual del Proyecto de Investigación*. Cali. 1988.

KUHN, Thomas. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica Ltda. Bogotá. 1992.

DRUCKER, Peter. *La sociedad*

Postcapitalista. Grupo Editorial Norma. Santa Fe de Bogotá. 1994.

JAUVER, Alain. *Magia y Ocultismo: El renacer de las "Ciencias Paralelas"*. En revista Pluma. Agosto 1983. No. 48.

CERVO y BREVIAN. *Metodología Científica*. Mc. Graw Hill. Bogotá. 1980.

VERGEL, Gustavo. *Metodología para la Elaboración de Anteproyectos y Proyectos de Investigación*. Corporación Unicosta. 1992.

BRIONES, Guillermo. *La Formulación de Problemas de Investigación Social*. Ediciones Uniandes. Bogotá. 1980.

CUC 25 Años Investigación

Como se explica brevemente en el primer artículo de la presente revista el proceso investigativo se inicia en 1975, y hoy presentamos a la comunidad un Centro de Investigación y Desarrollo, que reúne la experiencia de 20 años de actividad investigativa, que cuenta con 4 Investigadores de tiempo completo, 2 de medio tiempo y 4 monitores, y un espacio físico adecuado a sus funciones. Todos son investigadores formados en la misma Institución, es un grupo interdisci-

plinario que implica una nueva etapa productiva que antes que nada tendrá la meta de lograr trabajos de alta calidad que le permitirá a la Institución cumplir con el reto de la ley 30. Son muchos los trabajos institucionales de Investigación realizados a la fecha que han contribuido a tener un mejor conocimiento del Departamento y la región, aparte de los trabajos dirigidos que suman más de 300 trabajos, en los diferentes programas que maneja la CUC.

DOCENTES SEGUN TITULO. CORPORACION UNICOSTA 1996

